



# NOVELAS Y CARTAS

Para empezar, os diré que llevo un mes sin salir de casa. Por la semana lo voy llevando bien (dentro de lo que cabe), pero el fin de semana fatal. Por la semana escribo, hago crucigramas, trabalenguas (ya llevo una libreta escrita), leí el libro Lucia en la noche, El silencio del Asesino y ahora estoy leyendo 75 consejos para sobrevivir en los campamentos.

Lo estoy pasando mal pues hay niños en cuarentena en el centro donde está Lorena. La semana pasada, los niños de su unidad dieron todos negativo, pero eso no quiere decir que estén libre de cogerlo, y lo estamos pasando mal.

Por otra parte, os diré que me parece un sueño cuando me dijeron que tenía Parkinson, de esto hace 13 años para junio, porque al lado de lo que estamos pasando ahora, el Parkinson me parece que no es nada, aunque no es bueno, esto que tenemos ahora es una guerra sin timón. Dentro de todo lo que estamos viviendo pienso en ir pronto a daros un abrazo muy grande a todos. Porque, hace 3 años en febrero, conocí a un grupo de profesionales que mejor para nosotras no lo hay, porque se preocupan por nuestra salud. No voy a nombrar a nadie porque para mí sois todas iguales, desde la logopedia, fisioterapeutas, psicólogas y oficinistas, sois todas muy buenas y tenéis paciencia con nosotras, también nosotras somos buenas personas, porque claro está que si no fuéramos nosotros, vosotras no tendrías trabajo, así que es una cadena de personas que ayudamos unos a otros.

La enfermedad es mala, pero tenemos que tener paciencia, no nos queda otra. Estoy deseando ver a todos, porque no tenemos noticias de saber si algún compañero estuvo malo, yo solo sé de mi tocaya Manuela B. porque la llamo todas las semanas, ya mi vecino Manuel que está bastante mal de los pies. Por otro lado, también vi lo que contó José Luis de su operación, me quedé contenta de que saliera todo bien.

¡Tengo muchas ganas de ir a la Asociación porque esto es un aburrimiento! Yo iba siempre a caminar por la mañana y por la tarde, y ahora estoy en casa todo el día. Le estoy cogiendo el gustillo a la novelas y a los juegos de cartas que jugamos Francisco y yo todas las noches porque no quiere que vea la televisión porque me pone mal. Cuando terminamos las novelas (veo una a las tres y media y dos por la noche), echamos la partida. Después, durante el día estoy ocupada leyendo y escribiendo, ya os enseñaré lo que estoy haciendo. También hago los ejercicios de Belén y los de Sandra, un día hago uno y otro día hago otro, ya me los sé de memoria, cuando vaya daré yo las clases. Los trabalenguas ya casi me los sé de memoria de tanto verlos, los refranes los estoy estudiando para después, si es que algún día empezamos, porque me parece que el verano será de castigo para los mayores. Parece que vamos a seguir encerrados, y menos mal que tengo al perro y damos algún paseo por la mañana (por la tarde le toca a Francisco). Cuando no viene Emilio, que también se aburre, baja y lo pasea, aunque ahora ya empezó a trabajar. Estuvo en casa dos semanas y venía todos los días, pues en el piso decía que se moría de pena. Le pasa lo mismo que a mí, no le gusta la televisión.

Por aquí estamos todos bien, a las ocho viene la policía y la Guardia Civil y ponen las sirenas y algunos vecinos ponen música y otros aplauden, pero nosotros como estamos en la aldea solo podemos aplaudir a una finca que tenemos en frente que está llena de trigo. Pero por lo menos no tenemos quien nos contagie porque somos tres vecinos y cada uno está en su casa. Por eso nos dejan ir a pasear, no encuentras a nadie.

Esto es todo, un abrazo para todos los socios, enfermos y personal, para todos muchos besos y abrazos y a ver cuando nos vemos, un abrazo fuerte de mi parte, que no se qué hacer.